



LA REVELACIÓN

REVISTA ESPIRITISTA



ÓRGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

AÑO XXVIII

Alicante 25 de Marzo 1899

NÚMERO 3.

EL 31 DE MARZO

El mundo espiritista conmemora el 31 de Marzo dos acontecimientos igualmente grandes por su significación y trascendentes consecuencias: la divulgación del Espiritismo en América, el año 1848 y la desencarnación de Allan Kardec, el gran propagandista de la doctrina espírita, que ocurrió el 2 de 1869.

Hace cincuenta y un años que llamaron por primera vez la atención en los Estados Unidos de América algunos fenómenos extraños: ruidos, golpes y movimientos de objetos sin causa conocida. Producíanse esos fenómenos ora espontáneamente, ora bajo la influencia de determinadas personas, que se denominaron *mediums*. Con el concurso de algunos de éstos, dedicáronse varios observadores a reproducir los golpes y movimientos, y para ello se sirvieron de mesas, obteniendo su rotación, movimientos en todas direcciones, saltos, caídas, elevaciones, golpes, etc.

Bien pronto la curiosidad se apoderó del fenómeno, designado con el nombre de *mesas giratorias* ó *baile de las mesas*, que, como el «baile de las ranas», de Galvani, debía ser ridiculizado en un principio, dando lugar después al más importante suceso del siglo del vapor, el telégrafo y el fonógrafo: al advenimiento del Espiritismo.

Pasados los momentos de efervescencia y vana curiosidad, la observación atenta y la fría razón reconocieron en aquellos fenómenos efectos inteligentes cuya causa no era puramente física, sino una *inteligencia* con la cual se entró en conversación por medio de un número de golpes significando *si* ó *no*, y re-

RR-860

presentando las letras del alfabeto. Este fenómeno fué designado con el nombre de *mesas parlantes*.

Preguntóse á todos los seres que así se comunicaban, sobre su naturaleza y declararon ser *espiritus*; y como los mismos efectos se producían en gran número de localidades, por medio de diferentes personas, siendo observados por hombres respetables é ilustrados, de ahí que el hecho ridiculizado por unos, considerado por otros como mero pasatiempo ú objeto de curiosidad, y mirado con indiferencia por los más, despertó el espíritu de investigación en algunos que adquirieron el convencimiento de los altos fines de aquél sencillo fenómeno, reproducción del hecho de todos los tiempos, cumplimiento de las promesas evangélicas, gran revelación de la vida de ultratumba, y *demonstración física de la existencia del alma*.

A las primeras manifestaciones *tiptológicas* ó sea por medio de golpes, siguieron las *psicográficas* ó comunicación por la escritura, y al mismo tiempo aparecieron y se desarrollaron médiums auditivos, parlantes y de otras variedades especiales, ora para los efectos físicos, ya para los inteligentes, ó dotados de aptitudes diversas y presentándose por último las grandes mediumnidades que tanto impulso dieron á la propaganda espiritista en la América del Norte, hasta el punto de contarse allí por millones los adeptos del Espiritismo.

Las más importantes capitales de aquél gran pueblo que marcha á la cabeza de la civilización, celebran con grandes festivales el advenimiento del Espiritismo moderno, que en el orden moral señala un progreso paralelo á los inmensos adelantos de orden material realizados por el pueblo norte-americano.

Numerosos y concurridísimos «meetings» en los grandes salones públicos, en el campo; elocuentes discursos, notables lecturas, banquetes, conciertos, bailes é importantes sesiones dadas por los grandes médiums de efectos físicos: tales son los principales festejos con que nuestros precursores han solemnizado y solemnizan el aniversario que hoy conmemora LA REVELACIÓN. Y en algunas ocasiones las vías férreas, las líneas de vapores y otras arterias del movimiento material del pueblo americano, rebajan las tarifas y establecen expediciones extraordinarias para que los espiritistas concurren á los grandes centros donde se celebra aquella festividad. Ved por estas indicaciones la importancia que tiene el 31 de Marzo de 1848, fecha de que arranca la observación de la fenomenalidad espiritista, entre nuestros hermanos de los Estados Unidos, y ved la considerable extensión que allí ha alcanzado el Espiritismo.

Llegaron á Europa (hacia 1853) las primeras manifestaciones de las mesas giratorias y parlantes, y Francia, la divulgadora de las ideas, apoderóse bien pronto del hecho (nuevo solamente por el carácter de generalidad con que se presentaba), que fué apreciado bajo puntos de vista completamente nuevos, estando reservado al genio y á la misión que al planeta había traído Allan Kardec, reunir en un cuerpo de doctrina las comunicaciones obtenidas del mundo de los Espíritus. Este improbo y fecundísimo trabajo lo realizó el grande hom-

bre cuya desencarnación es el aniversario que hoy también conmemoramos. Diríase que los designios providenciales han querido colocar en una misma fecha el recuerdo de la divulgación del Espiritismo por el hecho ó fenómeno y por la doctrina ó filosofía, como para indicarnos que son las dos inseparables bases, los dos complementarios aspectos bajo los cuales se ha de propagar la redentora idea, la universal revelación que aparece en estos tiempos para completar la grandiosa obra del Cristianismo.

Dispénsenos el Espíritu del maestro, á quien amamos con el respeto y veneración que un hijo podría tributar á su padre; dispénsenos y dispensadnos vosotros también, queridos lectores nuestros, que no nos extendamos en más consideraciones respecto al alto significado que tiene el aniversario del más grande apóstol del Espiritismo. Hemos de publicar otros artículos y es poco, relativamente, el espacio de que disponemos.

Después de haber recordado el LI aniversario de la divulgación del Espiritismo en América, hemos de limitarnos, pues, á saludar al Espíritu del venerable maestro, en el XXX aniversario de su desencarnación, envolviendo en esos recuerdos el tributo del más ferviente entusiasmo y de nuestra inmensa gratitud por haber tenido la inefable dicha de conocer la doctrina que nos enseña á marchar hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.

A. T. S.

SECCIÓN DOCTRINAL

La decadencia aparente del Espiritismo en España

Es un hecho, en la apariencia á lo menos, que el Espiritismo ha decaído en nuestra nación, si se compara su estado actual con el de la época del florecimiento de la «Sociedad Espiritista Española» y «Centro general del Espiritismo» (que me cupo la honra de presidir) y la época del primer Congreso internacional Espiritista de 1888, y años siguientes en que Barcelona marchaba á la cabeza del movimiento espiritista de España.

Este hecho innegable de la aparente decadencia del Espiritismo entre nosotros coincide con igual fenómeno observado en otras partes.

Pero compensa bien esa aparente decadencia del Espiritismo, el hecho de que comienza á entrar en los dominios del mundo científico y se impone ya llamando la atención de todos. Quienes tenemos motivos para estar al tanto

del movimiento general Espiritista, sabemos que la propaganda sigue su marcha siempre creciente, con la diferencia que antes solían salir sus prosélitos de entre la gente menos docta, entre los que sienten principalmente, entre los desheredados de la fortuna, entre los que más necesidad tienen de consuelo; ahora, por el contrario, el Espiritismo recluta con preferencia sus adeptos entre las personas que tienen ya cierta cultura y buscan el convencimiento no por la impresión, por el sentimiento, sino por la razón que analiza, y antes de creer, quieren saber cuál es el fundamento de su credo.

En esto la creencia sigue la marcha natural del progreso en todo orden de conocimientos, que pasan del empirismo á la Ciencia, del simple estado de impresión al de la reflexión, del período puramente sentimental al de la razón.

Los progresos reales y efectivos del Espiritismo los ha hecho notar mi distinguido y querido amigo Mr. Leon Denis, en el notable discurso que pronunció en París con motivo del cincuentenario del Espiritismo, del cual discursos vamos á reproducir algunos párrafos que muestran la virtualidad y progreso, del Espiritismo:

«Era á principios de Abril de 1848, cuando Catalina Fox oyó por primera vez, después de siglos de silencio, las vibraciones por las cuales el mundo invisible, la humanidad del espacio, poníase en comunicación con la humanidad terrestre.

»Este hecho, de incalculables consecuencias, es el que celebramos hoy, ó sea su quincuagésimo aniversario, los espiritistas de ambos lados del Atlántico. Todas las celebridades del mundo espiritista se han reunido en un Congreso que ha tenido efecto en Rochester, lugar en donde vivía la familia Fox, por haber sido esa ciudad el punto de partida del Espiritismo, congregándose á la par para participar de esta fiesta, muchísimos defensores de la doctrina que se apoya en la inmortalidad del alma y en las vidas sucesivas, indispensables al progreso de la humanidad.

»En Francia hemos querido también asociarnos á los que han celebrado el triunfo del pensamiento moderno. Por lo demás, el Congreso de 1900, en la aurora del siglo que vá á empezar, hará resaltar la idea que defendemos, y de todos cuantos se interesan por el gran acontecimiento y siguen con interés la marcha ascendente de esta idea que el año 1848 viera nacer.

»¡1848! ¡Han transcurrido ya en efecto, cincuenta años; cincuenta años de pruebas y de luchas; cincuenta años de progreso para el Espiritismo que ha salido por fin de las sombras, y del cual ha surgido esa grande corriente de ideas que se esparce por el mundo. Débil arroyo en sus principios, se ha convertido en caudaloso río, con solo los cincuenta años de luchas y de sufrimientos sostenidos por sus intrépidos propagadores en medio de toda clase de dificultades y de injurias!

»Este mismo pensamiento es el que defenderemos hasta el fin; y tengo la certeza de que, defendiéndolo, pondremos las bases del edificio moral; templo ideal del cual saldrá gloriosa un día la humanidad redimida.

»Seguros, pues, hoy del porvenir, confiados en la vitalidad de nuestra doctrina, unidos en un pensamiento común y en una misma convicción, venimos á levantar la voz y á celebrar esta nueva luz iluminando al mundo.

»Sí; venimos á levantar nuestra voz para redimir al mundo de las quimeras, en favor de todas las conquistas de la vida inmortal, de la vida imperecedera!!

«Hace treinta años que Allan Kardec murió, y, sin embargo, el Espiritismo

moderno se halla vivificado como nunca, como animado por una fuerza, por una impulsión superior que preside á sus destinos.

»Este ha sufrido auto de fé en Barcelona, con toda clase de persecuciones; pero nada ha sabido imponer silencio á las demostraciones que revelan la humanidad del más allá.»

«El Espiritismo es el vuelo de la inteligencia humana, que viene á contrarrestar el imperio de los desórdenes, de las luchas y de las pasiones que agitan á nuestra sociedad.

»El Espiritismo nos dá á cada uno el valor y la esperanza, que logran el triunfo del espíritu sobre la materia, precisamente en el momento en qué las religiones desaparecen por efecto de la descomposición que se opera en ellas.

»El Espiritismo viene á darnos la concepción maravillosa del fin grandioso de la vida á través de los mundos, porque establece que el dominio de la muerte, es en realidad el imperio de la vida.

»Se ha dicho que el ideal es falso, que la conciencia se debilita, que la fé desaparece, que el pensamiento se extravía!

»Lo que desaparece son las creencias de otra edad; lo que extravía, es el ideal del pasado, porque al mismo tiempo una nueva concepción se erige, y la nueva luz se extiende por el camino que sigue el hombre á través de los mundos!»

«Han pasado cincuenta años y el Espiritismo ha progresado extraordinariamente, hasta el punto de que sólo en los Estados Unidos existen más de quince millones de seres inteligentes que creen en la comunicación con los espíritus, sin contar con los millares de testimonios que se nos adhieren de todas partes.»

«En Francia, lo mismo que en América, el Espiritismo moderno puede estar seguro de su porvenir, y éste avanzará por el camino trazado, sin desfallecimientos, porque una fuerza suprema é invencible combate con él y por él.»

Al verificarse el cincuentenario del Espiritismo, tenemos la satisfacción de hacer constar sus notables progresos en todas partes. Si en España hay aparente decadencia, ésta no es real y efectiva, sin embargo de que aquí existen causas fundamentales que há largo tiempo vienen contrarrestando todo movimiento de progreso.

La Restauración monárquica, que tantos daños nos ha traído, dió lugar á que se entronizaran en España el ultramontanismo y el jesuitismo y nos invadieran los conventos de frailes que por doquier polulan; retrotrayéndonos á tiempos que parecía no podrían volver jamás.

Pero á pesar de todo, sino de un modo ostensible nuestra propaganda sigue su marcha progresiva, como se mostrará palmariamente cuando lleguen épocas de libertad.

El Visconde de Torres-Salazar.



ESPIRITISMO PRACTICO

CONFERENCIA

DE

Don Miguel Gimeno Gito

EN EL CENTRO BARCELONÉS DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

(Continuación)

TENEMOS un ideal tan amplio, como ningún sistema filosófico ni religión alguna tuvieronlo jamás; tenemos además la comunicación—espléndido foco de purísima luz celeste—que las más espesas tinieblas disipa; ¿qué nos falta pues! Nos falta, prestar atención á esas voces sin sonido que, bajo la forma de suavísimas intuiciones déjense oír en nuestras almas; nos falta, llevar á la práctica las instrucciones que en periodos grandilocuentes nos dan los Espíritus en los Centros á que asistimos; nos falta, en una palabra, vivir una vida verdadera, genuinamente espiritista.

No diré yo que esto último sea tan fácil que baste el más leve esfuerzo para conseguirlo; creo por el contrario—como me decía mi querido hermano Fernandez Colavida—que el noviciado espiritista es un noviciado en comparación del cual los de las órdenes monásticas, incluso la trapa nada representan.

Pero ¿es tan difícil que hayamos de renunciar á ello? En verdad que no sería digno de nosotros.

* * *

Basta reflexionar un poco para comprender que tal dificultad consiste en hábitos y costumbres añejas de que no hemos sabido aún totalmente desprendernos; hábitos y costumbres, generadores de un espejismo psíquico—por así decirlo—que nos hace creer que tenemos que luchar contra proteos y titanes, cuando en realidad luchamos con negaciones, y con sombras que nunca tuvieron más vida, que la que nuestra pasividad indiferente les prestara.

En efecto; Dios es Amor, es Bien, y es Verdad infinitos; al mismo tiempo es Omnipotente, como lo prueban las leyes inmutables del Universo emanadas de Su perfectísima sabiduría. De esta verdad—para nosotros apodictica—

se deducen las siguientes consecuencias: 1.^a Existe Dios, luego el mal no existe, ni puede existir mas que en el lenguaje imperfecto de los humanos. Llámarase al odio, *falta-de-amor*, al egoismo, *falta-de-caridad*; al sensualismo, *falta-de-sentimiento*; á la hipocresía, *falta-de-sinceridad*; á la avaricia, *falta-de-generosidad*; y en una palabra, al mal, no ausencia ó negación del bien, sino escasez ú olvido de este último y se llamarían tales sentimientos con sus nombres peculiares y verdaderos. 2.^a Existe Dios, y pues su voluntad manifestada en armónicas leyes sabias é inmutables es á todos manifiesta, el fatalismo no existe ni puede existir mas que como vergonzosa disculpa de la ineptitud humana. 3.^a Existe Dios y es amor infinito, luego la postergación perpétua, la perpétua condenación de un sér, el más oscuro, el más infimo, el más perverso; no puede admitirse, porque equivaldría á suponer un límite imposible al Amor infinito, y esto no cabe en ninguna mente bien equilibrada.

Reducidas á su verdadera categoría de negaciones las tres ideas precedentes, queda aún otra que conviene presentar bajo su verdadero aspecto (por ser de capitalísima importancia en el asunto que dilucidamos) tal es el *concepto de la moralidad*.

Para el materialista (que aplica al hombre y sus acciones la ley de la naturaleza) el hombre no puede ser considerado mas que como *fenómeno*; porque no admitiendo la autonomía de la voluntad, no puede admitir esta voluntad como causa.

Y no es el materialista solo el que no sabe elevarse al concepto fundamental de la moralidad; lo mismo pasa al teólogo de todas las religiones dogmáticas; pues si bien admite la existencia de la voluntad, ora le dá por objetivos el amor á una gloria eterna, ó el temor de una eterna condenación (ideas ambas contrarias á la moralidad), ora le dá por objetivo la perfección, (concepto ontológico vago, indeterminado, que le lleva á dar por supuesto aquello mismo que trata de explicar). Reconoce esto por causa, la repugnancia del dogma hacia la razón—autónoma de suyo—y la pretendida contradicción, que algunos espíritus perspicaces han creído ver, entre la libertad de dicha razón, y su subordinación á leyes universales. Pero si se tiene en cuenta que el legislador que promulga esas leyes es la razón misma; tal contradicción desaparece, poniendo de manifiesto á la vez, que esa misma razón es libre tan solo á condición de someterse á ellas, únicas que pueden sustraerla á la influencia de fines objetivos—sin valor moral por esto mismo—dándole un fin subjetivo al hacer la causa de sus mismas modalidades.

«No es extraño—dice el eminente filósofo Emm. Kant—que todas las tentativas hechas hasta aquí para descubrir el principio de la moralidad, hayan sido inútiles. Se veía ligado el hombre por su deber á leyes, pero no se veía sometido además á una *legislación* que le es *propia*, pero que es al mismo tiempo universal, y que no está obligado á obedecer sólo por su propia voluntad sino en cuanto constituye una ley universal conforme á su destino natural. En efecto.

limitándose á concebir el hombre sometido á una ley (cualquiera que sea) sería preciso admitir al mismo tiempo un atractivo ó coacción exterior, en una palabra, un interés que le inclinase á la ejecución de esta ley, puesto que no derivando como tal de su voluntad, necesitaría de *alguna otra cosa* para obligarle á obrar de cierto modo. Esta consecuencia necesaria hace inútil toda investigación de un principio supremo del deber, porque éste no se hallaría nunca, sino sólo la necesidad de obrar con un interés determinado. Fuese este interés personal ó extraño, el imperativo sería siempre condicional y carecería del valor de un principio moral. Llamaré, pues, á este último, principio de la autonomía de la voluntad para distinguirlo de todo lo demás que refiero á la heteronomía.

»El concepto en cuya virtud debe considerarse todo ser racional como constituyendo por todas las máximas de su voluntad una legislación universal para juzgarse á sí mismo y á sus acciones bajo este punto de vista, conduce á otro que con él se relaciona, y es muy fecundo, á saber: al concepto de un *reino de los fines*.

»Por *reino* entiendo el enlace sistemático de diversos seres racionales reunidos por leyes comunes. Ahora bien, como las leyes dan á los fines un valor universal, si se hace abstracción de la diferencia personal de los seres racionales y de todo lo que contiene sus fines particulares, se podrá concebir un conjunto sistemático de todos los fines (así de los seres racionales considerados como fines en sí, como también de los fines particulares que cada cual puede proponerse), es decir un reino de los fines. Esto está de acuerdo con los principios precedentemente establecidos.

»En efecto, todos los seres racionales están sometidos á esta ley, de no tratarse nunca á sí mismos, ó unos á otros como, á *simples medios*, sino respetarse siempre como á *fines en sí*. De aquí resulta un enlace sistemático de seres racionales reunidos por leyes objetivas comunes; es decir un reino (que en verdad es solo un ideal) que se puede llamar reino de los fines, puesto que estas leyes precisamente tienen por objeto establecer entre estos seres una relación recíproca de fines y medios.

»Un sér racional pertenece como miembro al reino de los fines cuando, dando leyes universales, está el mismo á ellas sometido. Y pertenece como Jefe cuando no lo está como legislador á voluntad extraña alguna.

»El sér racional debe siempre considerarse como legislador en un reino de fines hecho posible por la libertad de su voluntad, sea en él miembro ó jefe. Pero las máximas de su voluntad, no bastan para darle el derecho de reivindicar este último rango, para esto es preciso que sea perfectamente independiente, asiente de toda necesidad y que su poder sea sin restricción ninguna adecuada á su voluntad.

(Se continuará.)



SECCIÓN LITERARIA

EL TEMBLOR DE TIERRA

Los Terremotos de Andalucía: Poema descriptivo y filosófico por Salvador Sellés.

Ensayo crítico del Poema

EL Cantor de la Ciencia y de la Libertad, nos ha hecho meditar profundamente en el párrafo 540 y anteriores, del *Libro de los Espíritus*; en las *Expiaciones colectivas* cap. XVIII de las *Obras Póstumas de Allan Kardec*; y, seguidamente, en otros pensamientos elevados después de habernos entretenido *tres horas deliciosas*, con la lectura de las sacudidas del 25 de Diciembre de 1884 en Andalucía, que se repitieron en otros días, se apercibieron en 400.000 kilómetros cuadrados, y los seismógrafos acusaron la propagación hasta Roma y Moncalieri, teniendo el Seísmo una profundidad de 18 kilómetros. (1).

No es raro nuestro entusiasmo, pues, durante tres años, hemos traducido la citada obra de Lapparent, por ser esta una ciencia positiva, útil y bella.

Nuestro insigne vate profundiza mucho más que la ciencia pelada de las formas geológicas: penetra en las causas de la *ligazón* de los hechos; y da una filosofía elevada, que hará su camino inevitable.

Esta filosofía, en el porvenir dará asuntos elevadísimos, con realidades mil veces más elocuentes que las ficciones de todas las concepciones, y ha de regenerar el Arte y la Ciencia, que son dos Revelaciones divinas.

Aunque incompetentes en poesía, vamos a ensayar un diseño de las armonías del poema.

Los versos alejandrinos de la pág. 27 en adelante, son robustos, atrevidos, bellos, originales, de una inspiración de primer orden.

En *el Descenso* del poeta a través de los estratos geológicos dice:...

(1) A. de Lapparent: *Traité de Géologie*, tomo 1.º, edición 3.ª. Para más detalles véanse los números de Febrero, Abril y Mayo de la *Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona* en el año de 1885.

Aquí las pardas tierras, que turbido y bullente,
Sobre calizos planos, el aluvión tendió;
Aquí la arena estéril, y el humus providente,
Primera levadura vital, que fermentó,
Aquí el herbario fósil, que fué gigante flora,
—Quizás á la de Venus, ó de Mercurio igual,—
Y en las ocultas minas, de noche sin aurora,
Los grandes haces negros del bosque mineral.
Aquí los incrustados disformes esqueletos,
De sierpes y dragones, que recobrando sér,
Sus bárbaros combates, sus horriblos secretos,
Narraron espantosos al genio de Cuvier...

Es una habilidad asombrosa, mejor dicho, un don especial, porque esto no se aprende en los libros: describir en verso, tan admirablemente, las estratificaciones aluviales, los yacimientos hulleros, y los fósiles de la época secundaria, dejando abierta la escena para los monstruos terciarios en el porvenir...

Los endecasílabos del *Drama en las entrañas de la tierra*, tienen una cadencia y una armonía imitativa, que materialmente parece que estamos viendo, desde lejos, la escena de las oscilaciones seísmicas, y oyendo los truenos con esa grandeza que inspiran los fenómenos de la Naturaleza.

En la conclusión del drama interno se leen estas estrofas:-

Retiembla convulsa la horrenda caverna, Del <i>algo</i> infinito sintiendo el poder; De ese algo que asciende, la bóveda eterna Llenando de vida fantástica y sér. Y agítanse al paso los muertos herbarios; Los fósiles bosques palpitan de horror; Las mil osamentas, los fieros osarios, Se agitan y chocan con seco fragor. Y ascienden, y ascienden las sísmicas ondas Y amagan al mundo del triste mortal; Y brotan las simas más negras, más ondas, Fatal de profundis, salmodia fatal.	Fatal de profundis, que al tiempo que (avanza, Se vuelve en <i>Dies iras</i> , que el mundo olvidó, Y es Dios quien le entona, y es Dios quien (le lanza, <i>¡Dies iras, Dies illa...</i> ya la hora sonó!!.. Arcángeles santos, de amor encendidos, Tended vuestras alas, los hombres guardad, Si es fuerza que mueran, que mueran dormi- (dos... ¡Arcángeles santos, clemencia, piedad!!...
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Enseguida viene *El Drama en la superficie*, bellissimo, encantador; se entiende en el libro; porque lo que es en la realidad, maldita la gana que le dá á uno de ser espectador del negocio, y mucho menos á los que trabajamos para la *Emancipación del Infierno*, que no es, no puede ser Eterno; y hasta parece que dan escalofríos al recordar las escenas, que el poeta nos hace sentir con arrebatador entusiasmo hacia su espíritu, mientras solo se trate de literatura y de sucesos muy lejanos.

La riqueza de este capítulo la reservamos casi intacta al lector del libro y solo copiamos esta estrofa:

Monjas de nevados hábitos pomposos, á bandadas cruzan, claustros, locutorios,	y estas aves santas, mézclanse en el coro, con histriones pálidos y aterrados cómicos...
----------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------

Es una sátira elegante, velada con pulcritud y delicadeza.

La Voz del Cielo es superior, profunda, filosófica; en octavas reales, correctas, limpias, atrevidas, moralizadoras, de génio poético, de pulso seguro, arrebatadoras. ¡Habría que copiarlo todo.

Después de las octavas reales, vienen unas sextinas tan buenas y sabrosas, bajo el punto de vista terrícola y sus vecindades, que aunque no somos poetas para paladear su melodía y miga, se chupa uno los dedos de gusto. Esto es de lo mejor del libro para negocios de tejas-abajo. Que lo diga cualquiera de los delincuentes fulminados, cuyo espíritu, arrepentido y progresivo, será a estas horas tal vez un honorable ciudadano en Venus, ó donde esté, y aplaudirá á todo rabiar al hermano poeta *Salvador*, que por algo lleva este nombre.

Estas sextinas son pocas, solo 16, pero tienen mucho que reír...

En la pág. 77 del libro, los *Angeles suplican á Dios*:

Tú perdonas al réprobo querube,
ese grande murciélago, que sube
de las trágicas brumas,
y otra vez le hermoseas y engulanas,
revistiendo sus horribas membranas
de bellísimas plumas.

Mandas Tú, que en el bruto más sombrío
nazca esta alba, esta aurora: el albedrío,
y el dragón sanguinario,
es la larva del ángel, del sublime
Dios que se tiende en cruz, que nos redime,
¡que expira en un Calvario!...

Esto es arrogancia; y dejando aparte justos méritos, desafiarnos á todo el Parnaso terrestre, pues ya hemos aprendido á no andar con cumplimientos, á que invente una filosofía más profunda y trascendente, más piadosa, más científica y naturalista, más conforme con la evolución de los seres que marchan hacia Dios.

Estas sextinas libres y notables de raro mérito, van seguidas de endecasílabos, llenos de sabias enseñanzas y unción religiosa.

Por último, *La Visión de Dios*, cierra el libro.

Es un cuadro de lo Infinito, con sus remolinos y oleadas de soles, con sus polvaredas de mundos. No nos atrevemos a tocarlo: quedamos de rodillas trémulos y admirados, bendiciendo las Grandezas del Dios Universal...

Por la originalidad, grandeza del asunto y armonía, este libro pertenece á la Poesía del porvenir. Abre un camino nuevo, es un progreso el dar ciencia en cantos sublimes. Despierta unas ganas de *investigar cuestiones*, que no podemos resistir el impulso. Seremos breves.

Una de aquellas es la *Nueva forma de sermones científicos*, ampliando las sextinas, aunque sea en prosa vulgar.

Tú, hombre engreído de la tierra, que te crees tan elevado, quien quiera que seas, negro, rojo, amarillo é incoloro; que apenas has dado un paso desde los tiempos de las Venganzas Jehováicas, los furores Apocalípticos, ó los Cobres Paulinistas; conservando siempre dos cosas contradictorias é incompatibles; desarma para siempre tu brazo homicida; que ya no asustan tus gritos huecarrones de ignorancia y odio; y medita tu pasado de remotas edades.

Tú, perteneciste á las tribus de políperos, que levantaron los islotes coralinos; y esas calizas conchilianas donde el microscopio, y aun el ojo desnudo,

descubren restos fósiles que forman hoy tus palacios en que brillan las molduras del Arte Griego, fueron tu obra inconsciente.

Tú animastes los *Iguanodontes* y *Atlantosauros*. Estos últimos tenían unos 30 metros de longitud; su fémur 2'50 metros de largo, y 0'60 de ancho en la parte superior. Pertenecían á los *Dinosaurios*, los precursores de las *Aves con dientes*... ¡Aún quedan rastros de aquellas costumbres!...

Tú distes forma al *Dinotherium gigantesco*, proboscideo del mioceno, de cuerpo maciso, que á juzgar por el *Elefante Meridional* de la Sala de Paleontología del Jardín de Plantas de París.—unos cuatro metros de altura,—su illustre abuelo debía ser de un desarrollo colosal.

Tú, tal vez, amable lector, no lo dudes, fuistes aquel *avestruz enorme*, llamado *Dinornis*, de las turberas y cavernas de Nueva-Zelanda, de huesos pneumáticos, con más de tres metros de altura, y que producía huevos gigantes.

«Tal vez algún día—dice Allan Kardec—sea dado al hombre, en general, conocer el objeto de esas creaciones gigantescas, que, para humillar su orgullo, Dios desplegó en su sabiduría infinita!»...

Entre tanto estudiemos la *Filogenia de las especies*, donde ya abundan numerosos testimonios; y si aún hay grandes lagunas que llenar, con todo, estamos en el camino de *Grandes Revelaciones sobre Secretos del Génesis*. Véase R. Hoernes, *Manuel de Paleontologie*.

A esta noble tarea nos incita el bello poema de Salvador.

A la vez nos moraliza, instruye y deleita. Nos eleva el pensamiento hacia Dios, y las Sociedades Armoniosas Angélicas; en cuyos conciertos relativos, dado el progreso indefinido, podemos todos entrar, desde el momento que queramos, purificándonos á nosotros mismos é imitando en la Tierra el Reino de Dios, que es Fraternidad, Bondad, Justicia, Sabiduría, Luz y Libertad. Esto, en grandes series de observación, es matemáticamente evidente y posible, no es utópico. Hoy son más numerosos los hechos de las clases trabajadoras en artes, industrias y ciencias, que no los de las destructivas, porque de otro modo, no habría sociedad posible. Solamente en sentidos parciales y muy locales, se altera el orden autoritario, y esto pasajera y momentáneamente. Además, en Ciencia Moral, la verdad, como Ideal de perfección, no se induce de los hechos históricos inferiores, sino de los superiores; y aun ni los unos ni los otros, están sobre la Ley más Alta; sino que la Ley está sobre ellos, y á ella deben subordinarse como norma de vida y como verdad deductiva. Es decir; al revés de lo que entienden nuestros apetitos orgánicos, disfrazados por mil aberraciones turbadoras, *iracundias Dinosaurianas*, y sofismas en tropel. Afortunadamente, aunque somos *Grandes Lagartos* del Orden Moral, la cosa es pasajera; y en tiempo más ó menos lejano pero infaliblemente seguro, con la *Ley del Progreso* que camina en la mano, nos hemos de regenerar y llegar á la Felicidad y Paz, que dan la conciencia tranquila, y todo lo demás, que estamos hartos de saber, pero no de hacer.

Estamos abusando de la paciencia del lector.

El porvenir hará justicia al *Género Nuevo Poético* de Sellés.

Permitaseme transcribir, á este respecto, el siguiente axioma: «Las leyes de la Ciencia son inmutables.» La verdadera ciencia, más bien que los verdaderos hombres de ciencia, no se opone á los resultados obtenidos en la investigación de los fenómenos llamados espiritualistas, ni tampoco á las teorías hipotéticas de estos fenómenos.

El verdadero hombre de ciencia, el verdadero filósofo, en una palabra, el hombre verdaderamente científico, quiere investigar é investigará siempre.

Tocante á aquellos señores que se desdaban en experimentar no queriendo examinar los hechos ni admitir los testimonios de otras personas formales y de honradez intachable, ó que se vanaglorian en preutar teorías después de haber reunido algunos testimonios negativos, éstos no son realmente hombres de ciencia: son individuos que, teniendo prestadas la mayor parte de sus ideas, se ponen siempre al lado de la mayoría y hacen que se aplauda, durante algún tiempo, su sabiduría. Los argumentos que estos «hombres de ciencias» exponen para demostrar que los fenómenos espiritistas no se producen nunca y que aquellos que los han observado se hallan bajo el dominio de una alucinación ó de una ilusión, están tan desprovistos de lógica que no podemos por menos que admirarnos al ver como dichos fenómenos se repiten con tanta frecuencia y por tan largo tiempo; y sin embargo estos señores aseguran que son muy *sérios* y muy *prácticos* para creer en el fenomenismo espiritista! ..

Me complazco en transcribir á continuación un ejemplo de esta especial manera de argumentar.

«Los espiritistas afirman que es posible comunicarse con las almas de los difuntos. Pues bien, ¿que digan los Espíritus cuál es el número que va á salir premiado en la lotería de San Petersburgo! Opinamos que esto es muy difícil de saberse; por lo tanto, es evidente que el asunto en cuestión es una pura farsa.»

—Y pregunto yo ahora: ¿Piensan ustedes que sea posible enviar un telegrama por el cable submarino?—Ciertamente. —Entonces háganme el obsequio de telegrafiar á San Francisco para preguntar que se nos informe cuál será el número agraciado con el primer premio de la lotería de San Petersburgo. Si ustedes no pueden proporcionarme esta prueba, me convenceré de la imposibilidad de la telegrafía.»

Ahora paso á exponer otras explicaciones que se me ocurren: «Todos los fenómenos titulados *espiritas*, añaden, se explican por las leyes conocidas.»

Habiendo hecho mis estudios en el colegio politecnico de Zürich (Suiza) estoy medianamente impuesto de las *leyes conocidas* y me consideraría feliz si pudiera aprender cuáles son las que explicarían el hecho siguiente.

El Director de la revista espiritista «El R-bus», de San Petersburgo, recibió del señor y la señora Yaroslantzeff, de Saratoff, la carta siguiente:

«Muy señor nuestro: Nuestra familia se compone de mi madre, mi hermana la que tiene el gusto de escribirle y un hermano de mayor edad, que por exigencias de su empleo se encuentra viajando en una de las ciudades más lejanas de la Siberia. Teniendo necesidad de la partida de bautismo de mi hermana que habíamos buscado inútilmente entre los documentos de familia, es-

cribimos á mi hermano para preguntarle si la habia guardado en un sitio ignorado. Expedimos un telegrama y no obtuvimos ningún resultado. Interin, el día de presentar el documento á las autoridades se aproximaba.

José de Kramhelm.

(Versión española de F. A.)

(Concluirá.)

oooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooo

❖ CRÓNICA ❖

Con muchísima complacencia ponemos en conocimiento de nuestros lectores, que el infatigable cuanto ilustrado propagandista del Espiritismo, nuestro querido amigo el Vizconde de Torres Solanot, se halla totalmente restablecido de la pertinaz dolencia que desde algún tiempo le aquejaba impidiéndole ocupar el puesto de honor que conquistado tiene en la regeneradora labor de la difusión de nuestros sublimes ideales.

Como se habrá observado, hemos engalanado este número con un artículo hermoso como todos los que brotan de su bien cortada pluma, intitulado «La decadencia aparente del Espiritismo en España»; cuya atenta lectura recomendamos.

La Junta Directiva de la «Sociedad de Estudios Psicológicos», de esta ciudad, acordó celebrar una serie de conferencias públicas en su espacioso local de la calle de Bazán, núm. 32, los Lunes á las ocho y media de la noche.

Inauguráronse el día 6 del actual, disertando nuestros queridos compañeros de redacción, D. José M. Santelices y D. Juan Cabot, respectivamente, sobre los temas: «Concepto de la Libertad según el Espiritismo» y «La ilustración de la mujer».

Fué elegido para la próxima conferencia, día 13, el tema trascendentalísimo por excelencia: «Concepto de Dios según el Espiritismo», que fué magistralmente desarrollado por los expresados oradores.

El 20, disertó el Sr. Cabot sobre el lema que el Espiritismo tiene grabado con letras de oro en su bandera: «La muerte no existe: todo es vida».

Siguiéndole en el uso de la palabra el señor Santelices quien, tomando por base lo admirablemente expuesto por quien le había precedido, habló en un discurso elocuentísimo sobre: «El culto que se debe rendir á Dios.»

Inútil creemos decir que los oradores estuvieron como siempre inspiradísimos, siendo muy felicitados y aplaudidos.

El local, en todas las noches, concurridísimo por personas en su mayor parte desconocedoras de lo que es nuestra hermosa y racional doctrina, estando dignamente representado el bello sello.

La próxima conferencia, que tendrá lugar el 27, será dedicada á conmemorar el 30.º aniversario de Allan Kardec, y promete ser muy importante visto los preparativos que sus organizadores están llevando á efecto.

Recomendamos la asistencia de nuestros correligionarios.

* * Un querido hermano en creencias de Alcoy nos comunica que el día 22 del pasado febrero, desencarnó en dicha ciudad el consecuente librepensador y espiritista D. Jorge Matarredona Llopiz á la edad de 51 años, y cuyo entierro civil fué una verdadera manifestación de las simpatías con que tan convencido correligionario contaba.

Que sea breve la turbación del espíritu que ha recobrado la libertad y que sus deudos y amigos tengan bien presentes que la vida es infinita, es lo que con toda el alma descamos.

* * En el presente número incluimos solamente ocho páginas del volumen IV de nuestra biblioteca. En el venidero subsanaremos la falta.

* * Nuestros lectores recibirán acompañando á nuestra edición del mes pasado, el catálogo de obras espiritistas de «La Irradiación», de Madrid. En esta Administración también se reciben pedidos de dichos libros.

* * Han visitado por primera vez nuestra redacción, las siguientes publicaciones:

Hispania, revista mensual, literaria y artística, de altos vuelos que se publica en Barcelona bajo la peritísima dirección de don Ezequiel Boixet.

Germinal, periódico semanal que ve la luz en Valencia, que ostentan en su cabecera el sugestivo lema: Justicia, Ciencia, Progreso. y

El Combate, semanario republicano de Pontevedra, digno sucesor del «La Unión Republicana» de dicha ciudad.

Agradecemos la visita y descamos á todos próspera vida, para que cada cual en su esfera de acción pueda ver realizados sus propósitos.

Con gusto dejamos establecido el cambio.

* * Están llevándose á efecto por nuestros correligionarios de Barcelona, con el infatigable é ilustrado propagandista D. Angel Aguarod al frente, los trabajos para la representación en el teatro «Lope de Vega», de dicha ciudad, de las producciones dramáticas de nuestro asiduo colaborador D. Miguel Gimeno Eito, intituladas: «Alas y Cadenas» y «Los muertos hablan».

Dicha función, que tendrá lugar el 24 del corriente y que promete ser un verdadero acto de propaganda del cual se obtendrán, indudablemente, muy óptimos frutos, está dedicada á beneficio de la *Academia Libre*, importante institución que reside en la ciudad condal.

* * Ya se ha puesto á la venta la interesante obra, «Vuestras Fuerzas» al precio de 2 pesetas, pudiéndose hacer los pedidos á esta administración.

Le seguirán: «Vidas Sucesivas», «Magia Teúrgica», «La Evolución animica» y «Nuestro Credo», que según dice nuestro muy querido colega *Lumen* están las primeras en prensa y las últimas en preparación.